

Alcázar de San Juan ha inaugurado un Museo con grandes mosaicos romanos y pronto será realidad su Casa de Cultura

(Artículo publicado en el diario ARRIBA, del día 23 - 10 - 1965)

Alcázar de San Juan es de los pueblos de esta región manchega que Cervantes no menciona en su «Don Quijote» o porque no se acordó, o porque no quiso acordarse; sin embargo, existían muchas razones para tenerlo bien presente en la memoria, ya que no es posible hablar de la «Provincia de La Mancha» o de la Orden Santísima de San Juan y silenciar el nombre más importante de estas dos instituciones, de las que en una fue y es cabeza de partido y en otra cabecera del Gran Priorato. Bueno, pero entre líneas sí podemos leer y llegar a saber que sí, que anduvo Cervantes por estas tierras, al menos por sus «mutaciones». ¡Cómo se iba a perder él, que era un águila, conocer esta antigua Alces romana, exceso de gentes buenas, manchegos de pro y de prez, que dirían por la otra Castilla; pueblo antiguo, inquieto y emprendedor! ¡Pero si hasta forja su novela con los nombres de dos importantísimos personajes de la historia de Alcázar: Sancho IV y Gutiérrez Quijada...!

La promoción turística está mereciendo gran atención en la ciudad, hasta el extremo, revelador de la gran inquietud de sus autoridades, que han instalado una Oficina Municipal de Información Turística. Aquí usted recibirá toda clase de datos, no sólo ya manchegos, sino de cualquier sitio o suelo que merezca la pena.

La sana inquietud, joven, entusiasta y estupenda de la Corporación Municipal alcazareña ha hecho posible y realidad el Museo Arqueológico Comarcal «Fray Juan Cobo», sorpresa artística, cultural e histórica. Sus mosaicos romanos son de una extensión desmesurada aun para zonas suprarrománicas como Valencia, Mérida o Sevilla. Y ellos nos dirán con tono de voz seco y seguro que La Mancha ha abierto de repente su seno y ofrenda al acervo monumental hispánico un motivo más de arte, de cultura y de Historia, que aquí, en Alcázar, redobla su valor, pues es el mentís más rotundo y fehaciente que puede dárselos a aquellos «eruditos» que pretendieron desprestigiar su historia despreciando sus hermosas tradiciones.

Doce calles y plazas pavimentadas, con un total de 19.820 metros cuadrados; artística y alegre rotulación de todas las calles de primero y segundo orden, con 180 rótulos escritos sobre 1.080 mosaicos; limpieza y restauración de escudos heráldicos y fachadas. Y una llamativa señalización turística de las entradas de la población en sus carreteras —«Alcázar de San Juan, corazón de La Mancha y